

Paisajes de las desigualdades: causas y efectos de los procesos de patrimonialización en barrancas del Pucará, Córdoba

María Marschoff

<https://orcid.org/0000-0003-0251-0971>

mmarschoff@hotmail.com

IDH-CONICET-UNC

CIFYH-FFyH-UNC

Paula Vega

vegapaulae@gmail.com

IDH-CONICET-UNC

CIFYH-FFyH-UNC

Mariana Eguia

marianaeguia@hotmail.com

CIFYH-FFyH-UNC

Fecha de recepción: 29/08/2024 Fecha de aceptación: 4/11/2024

Resumen

Este artículo pretende construir una historia posible para el paisaje de la zona de Pucará, Barrio Kronfuss y San Vicente, Córdoba, Argentina. Una historia elaborada desde una perspectiva interdisciplinaria, incluyendo el aporte que realizamos a partir de estudios arqueológicos y análisis bioantropológicos en dos puntos de ese paisaje: los ex Hornos Thea y la muestra osteológica de "La Zanja". En ella nos interesa destacar las múltiples desigualdades sociales emergentes presentes y mostrar los cambios continuos que se dieron en este paisaje a lo largo del tiempo. Desde una lectura teórica enmarcada en los estudios decoloniales, pretendemos realizar una serie de observaciones acerca de los procesos de patrimonialización en curso en este paisaje, a fin de identificar las dificultades particulares de estos procesos y aventurar algunas formas de evitarlos.

Palabras clave: capitalismo; industrialización; gentrificación; procesos de patrimonialización, siglos XIX-XXI.

Summary

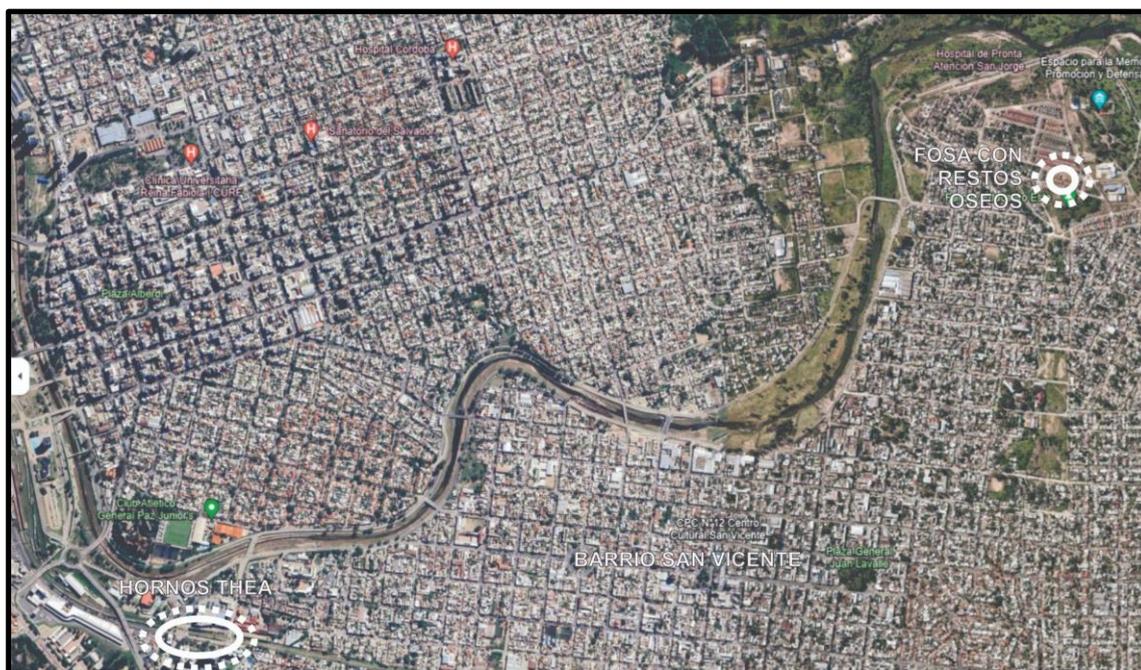
This article is aimed at building a potential underlying story to the landscape of Pucará, Barrio Kronfuss and San Vicente located in the city of Córdoba, Argentina. An account based on an interdisciplinary perspective, that includes historical as well as archaeological and bioanthropological data obtained at two specific locations. The first one Hornos Thea, and the second, the osteological sample of "La Zanja". Centered on the emergence of social inequalities at those locations, this paper is intended to show the continuous changes that occurred in such a landscape over time. Framed within decolonial studies, the ongoing heritarization processes taking place in this landscape are analyzed in order to identify their difficulties, and to venture potential ways to avoid them.

Key words: *capitalism; industrialization; gentrification; heritarization processes; 19th-21st centuries.*

Introducción

En el año 2021 se convocó a nuestro equipo a llevar adelante intervenciones arqueológicas en los ex Hornos Thea, un espacio abandonado por largo tiempo, declarado monumento histórico provincial en 1984 y que constituye uno de los pocos casos de patrimonio industrial de la ciudad. Aquellas tareas formaron parte de la puesta en valor coordinada entre las autoridades provinciales, municipales y la empresa desarrollista Pilay Futura S.A. que lleva adelante la construcción de un complejo habitacional de torres de departamentos en el predio en el que se hallan emplazados los hornos (Figura 1) ubicados en el ingreso a Barrio San Vicente.

Figura 1. Localización en la traza urbana cordobesa de los dos espacios (en círculos) a los que nos referimos en el presente artículo.



Fuente: Elaboración propia en base a imagen de Google Earth.

Diez años antes de esta situación, en los altos de Barrio San Vicente, trabajadores que estaban realizando tareas de ejecución de infraestructura, encontraron de manera fortuita restos óseos humanos, en terrenos colindantes al ex-centro clandestino de detención Campo La Ribera. Frente al hallazgo, se solicitó la colaboración de diferentes agentes, entre ellos el Área de Arqueología y Patrimonio de la Agencia Córdoba Cultura S.E., el Juzgado Federal N°3 de la Ciudad de Córdoba, la Policía Judicial, un equipo de geólogos provenientes de la Universidad Nacional de Río Cuarto, y el Equipo Argentino de Antropología Forense (Figura 1). Concluyeron que se trataría de una fosa común correspondiente a defunciones de la epidemia de cólera que había azotado la ciudad a fines del siglo XIX y cuya muestra está siendo analizada en profundidad por una de las autoras de este artículo para su investigación doctoral. En base a los resultados que fuimos obteniendo y al propio devenir de las diferentes líneas de investigación,¹ hemos podido vincular ambos espacios cercanos entre sí de forma espacial y

¹ Nos unen varios proyectos interdisciplinarios pasados y en curso que enmarcaron investigaciones diversas en la ciudad de Córdoba: "Arqueología Histórica y patrimonio: paisajes patrimoniales en la Provincia de Córdoba, Argentina" (2018-2021), "Arqueología Histórica y patrimonio: procesos de patrimonialización en la provincia de Córdoba, Argentina" (2021-2023) y "Arqueologías en acción: rearmando lo arqueológico desde las prácticas en la ciudad de Córdoba, Argentina" (2023-2026) todos ellos radicados en el Centro de Investigaciones María Saleme de Burnichon, Facultad de Filosofía y Humanidades-UNC.

cronológica, a partir de entenderlos como elementos de un mismo paisaje donde conviven diferentes temporalidades.² En principio, en esa integración se trabajó a escala espacial de conjuntos de barrios, en dicha oportunidad los actuales San Vicente, Kronfuss, Villa La Maternidad y las estribaciones de Nueva Córdoba. Temporalmente enfatizamos entre mediados del siglo XIX y la década de 2000 aproximadamente, período interpretado a la luz de los procesos de patrimonialización (Harrison, 2013; Curtoni y Paredes Mosquera, 2014; Menezes Ferreira et al., 2014; Konsa, 2018; Marschoff et al., 2022) y gentrificación (Smith, 1996; Boccolini y Kirschenmann, 2017; Meskell, 2019; Rodríguez, 2021) coactuantes en los alrededores de los actuales Hornos Thea.

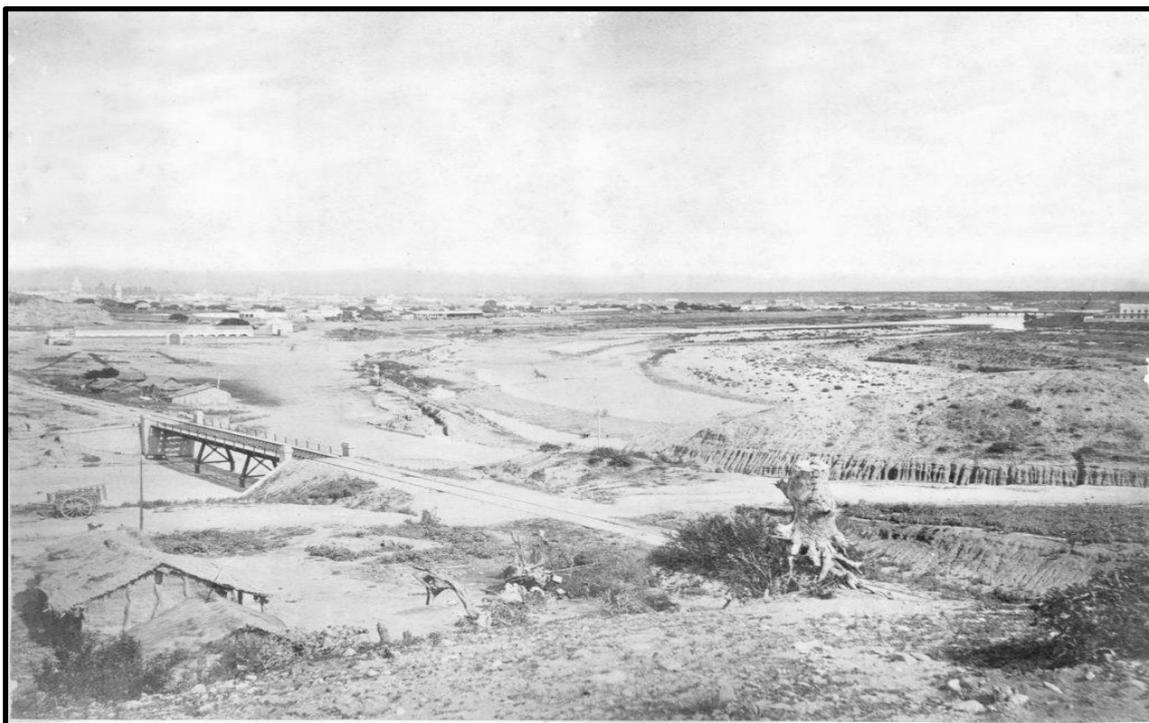
Este artículo tiene dos objetivos entrelazados. En primer lugar, en las primeras dos secciones, buscamos construir una historia de este paisaje incluyendo el aporte que realizamos a partir de estudios arqueológicos y análisis bioantropológicos que venimos llevando adelante en los lugares mencionados y destacando las múltiples desigualdades sociales emergentes presentes en ambos casos. Se intenta mostrar los cambios continuos que se dieron en este paisaje a lo largo del tiempo y la interrelación de las diferentes fuentes de información realizada para reconstruirlos. Por otra parte, y en la última sección, nos interesa, desde una lectura enmarcada en la Arqueología Histórica y los estudios decoloniales (Dussel, 1992; Curtoni, 2009; Quijano, 2014), realizar una serie de observaciones acerca de los procesos de patrimonialización en curso que permitan identificar sus problemas y aventurar algunas formas de evitarlos.

El barrio y el monumento en las barrancas del Pucará: algunos procesos que constituyen el paisaje

Si bien el paisaje objeto de este artículo fue ocupado de forma temprana (Ameghino, 1885; Castellanos, 1933), aquí nos ocuparemos de los procesos que lo transformaron durante el siglo XIX en el contexto de los grandes cambios por los que atravesó el país en ese momento. La ciudad de Córdoba en el interior de la Argentina, fue ampliamente consentida por la visión de las autoridades nacionales hacia 1870. La llegada del ferrocarril, en mayo de ese mismo año, fue un hito en el proceso de inserción de la Argentina dentro del mercado mundial que permitió unir esta ciudad con Rosario de Santa Fe. Gracias a ello, en las siguientes décadas Córdoba se fue consolidando como el principal centro urbano y comercial del interior del país, además de la valorización de las tierras que fueron atravesadas por las propias líneas ferroviarias. Por aquella primerísima razón, no fue azar que durante la propia presidencia de Domingo Faustino Sarmiento (1868-1874) se haya inaugurado la “Exposición de las Industrias y las Artes” (1871). Fue una iniciativa emblemática, junto a la anterior apertura de la Academia de Ciencias (1869) y del Observatorio Astronómico (1871). El objetivo de aquella exposición fue destacar la importancia de la ciencia en el desarrollo de la técnica y de ambas en el surgimiento de la industria. Esto supone, tal como lo señala Félix Weinberg (1963:60): “que además de promover la agricultura y el comercio -en el interior del país- Sarmiento se adelantó a auspiciar la industrialización” (Figura 2).

² Definimos paisaje como un mundo fluido y relacionalmente enmarañado (Deleuze y Guattari, 1987; Ingold, 2011) y específicamente como el recorte de la materialidad de ese mundo que constituye/es constituido por la experiencia humana y observado desde ese punto de vista (Bender, 2001; Cresswell, 2004). De ese modo, nos interesa tanto la espacialidad en la que transcurre la vida como las cosas puntuales que se encuentran y son “registradas” de diferente modo por la experiencia (Bender, 2001; Ingold, 2011). En esta acepción analítica y operativa, el paisaje es un proceso, además de una categoría simultáneamente espacial y temporal que, por otra parte, permite superar la división entre “naturaleza” y “cultura” (Hinchliffe, 2003; Matless, 2003) tan caras a la modernidad.

Figura 2: "Llegada en Córdoba".



Fuente: Álbum de la Exposición Nacional de Córdoba por C. Rocca, 1871

Mientras tanto, el proceso de expansión de la ciudad de Córdoba comenzaba a acelerarse durante este último cuarto del siglo XIX, desde la rápida extensión de la trama urbana y la incorporación de puentes. A comienzos de la propia década de 1870, la ciudad se extendía hacia el este con la influencia decisiva de la estación del ferrocarril, sus talleres y depósitos (Boixadós, 2000). Particularmente, nos referimos a la urbanización del Pueblo San Vicente, el cual se caracterizaba por 146 manzanas donde se combinaron las huertas frutales, las actividades comerciales y residenciales. "Una confusa coexistencia de quintas de burgueses, modestas viviendas de trabajadores y ranchos marginales" (Ansaldi, 1991:391).

Barriada que, por homologación a su ciudad, pasó a convertirse en un pequeño polo de atracción poblacional³ desde el interior provincial, desde otras provincias y también desde el exterior. Esto propició en una escala general que, al promediar la primera década del siglo XX, Córdoba se fuera mostrando "embrionariamente industrial y fuertemente urbanizada" (Ansaldi, 2016:43) aunque con un crecimiento latente de la pobreza/marginalidad.

Así mismo, la traza del ferrocarril Central Argentino y el de Malagueño, propició la instalación de importantes hornos de fabricación de cal en el Bajo Pucará (Ansaldi, 2016), donde las vías férreas permitieron al mismo tiempo recibir las materias primas serranas, y el envío de las calles elaboradas al litoral argentino. Nos referimos a:

1. Los Hornos de José E. Cometta, San Girón y Armando Arbeau, firma denominada Arbeau o Arveau y Cía (1899). Estaba sobre la Bajada Pucará, inmediata a la trocha decauville del FFCC a Malagueño. Durante diez años rentaron terrenos fiscales para extraer piedra de Malagueño y luego quemarla en Córdoba. Hacia 1917, Mario Combes instalaría allí

³ Hacia 1749 se remontan los primeros hornos ladrilleros ubicados en las barrancas del Pucará (Cabrera,1916:210). Hubo otros espacios de trabajo en proximidades, tales como el antiguo matadero, trasladado en la década de 1870 al sector noroeste de San Vicente. Además de la industria calera, se sumaron hacia el lado norte -cruzando las vías férreas-, la antigua Cervecería de Guillermo Ahrens (1875), la Cervecería Quilmes y una fábrica de Hielo (1928) en igual predio, el molino Letizia (1936), actual Super Mami, y la Bodega Giol (1942). Hacia el este, sobre el Bulevard de la Estación, el molino harinero Centenario (1910), reciclado como la nueva Terminal de Ómnibus "Bicentenario".

su firma, Combes y Cía, señalados popularmente “Hornos del Pucará” u “Hornos Combes” (Riquelme De Lobos y De Flachs, 2000).

2. Los hornos de Pedro, Francisco y Pascual Omarini, denominados Omarini Hnos. (1881). Luego de Omarini, Luis Cerrano y Juan H. Casado, Omarini y Cía. (1885/1887). Arturo Omarini y Fermín Moyano, Omarini y Moyano (1910). Finalmente, Cerrano y Cía (ca.1920) (Riquelme De Lobos y De Flachs, 2000). Ubicados sobre el Boulevard de la Estación, a un costado de las vías del FC.C.A., actual FC. Mitre. Fue el que más visibilidad tuvo por sus altas chimeneas, hoy totalmente desaparecido (Figura 3).
3. Los hornos de Miguel Thea (1897), luego Miguel Thea y Cía. (1920) (Riquelme De Lobos y De Flachs, 2000). Ubicados contra las barrancas del Pucará. Nunca presentaron chimeneas. Se alimentaban por gravitación, donde el combustible se ubicaba en la parte inferior. Luego el retiro se hacía por decantación (Figura 4).

Figura 3: Fragmento de fotografía aérea donde se observan los diferentes espacios industriales próximos a la Bajada Pucará.



Figura 4. Publicidad de la Fábrica de Cal de Miguel Thea en Córdoba.

Fábrica de Cal de Miguel Thea en Córdoba
Hornos Verticales y Continuos en las Barrancas del Pucará

PREMIADA CON MEDALLA DE ORO EN LAS EXPOSICIONES DE 1898 Y 1910
Casilla de Correo 48 - Teléfono 2842
:: Telegramas "THEA" Córdoba ::

Cemento Portland, por mayor y menor
CAL de insuperable calidad
— ANTES DE HACER SUS PEDIDOS —
QUERER CONSULTAR NUESTROS PRECIOS

VISTA GENERAL DE LA FÁBRICA

DEPÓSITO EN BUENOS AIRES:
Sarmiento, 3060
U. T. 331, Mitre - C. T. 552, Oeste

Se elabora Cal especial para Ingenios y Refinerías de Azúcar

A detailed black and white illustration of the Miguel Thea cement factory. The scene is dominated by several tall, cylindrical vertical kilns arranged in a row. In the foreground, a steam locomotive is pulling a train of freight cars along a railway track that curves through the site. The background shows a hilly landscape with more industrial buildings and structures.

Fuente: Álbum Comercial Industrial y Agropecuario del Ferrocarril Central de Córdoba, publicado en 1920.

Los restos de los Hornos Thea, forman parte del patrimonio industrial de la ciudad de Córdoba y fueron objeto de intervenciones arqueológicas. Nos vamos a centrar en los resultados obtenidos en 2022 que abarcan un sector del predio. Se destaca en el complejo la presencia de cinco estructuras cilíndricas de ladrillo, los hornos industriales propiamente dichos, y una serie de estructuras en diverso estado de conservación y de usos variados. Estas cinco estructuras portan indicación de años en su fachada, presumiblemente las fechas en que fueron fabricados y entraron en actividad: entre 1887 y 1907. Se disponen en sentido Este-Oeste sobre la actual calle Esposos Curie, a sus espaldas se encuentra una barranca natural reforzada con mezcla tipo tapial (Figura 5).

Figura 5. Área intervenida en 2022.



Fuente: Fotografía de las autoras. Febrero 2022.

A partir del último horno hacia el Este la barranca forma un escalón constituyendo una plataforma que se continúa a lo largo de 19 mts. Se encuentra reforzada por una pared de rocas en su cara Norte y presenta dos bocas. Sobre esa plataforma hallamos dos círculos de rocas calcinadas en su cara interna de alrededor de 5 metros de diámetro rodeados por una amplia dispersión de un estrato de cal. Interpretamos estas estructuras también como hornos para quemar cal, pero a través de un sistema artesanal y posiblemente anteriores a las de ladrillo hoy claramente visibles (Figura 6).

Figura 6. Se observan las bocas de los hornos en la pared vertical (izquierda) y los diámetros de los mismos en planta (derecha).



Fuente: Fotografías de las autoras. Febrero 2022.

Cocer la cal de manera artesanal era una tarea trabajosa e implicaba, en primer lugar, el acarreo de una gran cantidad de combustible apropiado, además del mineral. Luego, cada cilindro excavado en la barranca de alrededor de 5 m. de diámetro por unos 4 m. de altura debía ser acondicionado internamente, eliminando todos los restos de la hornada anterior y cubriendo con barro las paredes de piedra internas. A continuación, podrían comenzar a cargar la roca de manera muy cuidadosa creando hiladas desde el nivel del piso hasta una altura conveniente para generar un espacio de combustión, cerrado con una falsa bóveda del mismo mineral a quemar. Luego el horno terminaba de “armarse”, llenándose desde el nivel superior con más rocas, que podía incluso exceder la altura de los 4 mts. Estos hornos artesanales habrían tenido una capacidad de unas 12 a 15 toneladas de roca, que rendirían aproximadamente unas 10 toneladas de cal (se produce una pérdida de peso durante el proceso de quemado). Tras cerrar con piedra y barro la abertura del nivel inferior, dejando sólo una pequeña boca, se procedía a prender el horno. Dependiendo del combustible y de las condiciones climáticas, este proceso podía llevar tres días con sus noches, durante las cuales el horno debía ser alimentado de manera continua y uniforme, preferentemente creando llama (ese tipo de combustión no genera tantos residuos que deban ser retirados) y alcanzando temperaturas de hasta 1000°C. Al tratarse de hornos bajo tierra, se maximizaba el calor generado y se economizaba combustible. Tras considerarse terminada la cocción, se cerraba por completo la abertura de alimentación y se dejaba enfriar por una semana para, finalmente, proceder al desarmado y procesado de la cal viva así obtenida. Hemos hallado sólo dos estructuras de este tipo en el sitio, pero es posible que hayan existido más, las cuales fueron destruidas cuando se construyeron los hornos industriales de ladrillo.

La producción industrial de cal era más eficiente por el sistema de transporte de los materiales, por el tipo de combustible, por la menor dificultad de su carga y descarga (menos requerimientos de limpieza y preparación de superficies), mayor volumen de mineral procesado, enfriamiento más rápido por tratarse de hornos con paredes externas, etc. La sucesión de las fechas de construcción-funcionamiento de los hornos Thea indican que, además, se podía destinar una estructura a cada etapa del proceso: cargado, quema, enfriamiento, descarga.

Consideramos muy significativa la recurrencia en el espacio de los hornos artesanales seguidos por los industriales, es decir, la persistencia en el paisaje de esta producción a lo largo de los cambios tecnológicos de la transición al siglo XX. Esta recurrencia en el espacio puede deberse a su ubicación en las redes de circulación (caminos y luego ferrocarril), pero también a que en la zona se hallaban trabajadores expertos. Los efectos ambientales en el espacio circundante y sus habitantes, se habrían acentuado al aumentar la escala. Este paisaje, con sus cambios, profundizó a fines del siglo XIX las desigualdades de la población. Las nuevas formas de trabajo en condiciones capitalistas de las incipientes industrias se instauraron sobre sus habitantes, quienes ya estaban signados por la pobreza y la marginalidad.

Los habitantes: el barrio, la ciudad y sus desigualdades

Desde el desarrollo de algunos sectores en detrimento de otros, la pobreza y la marginalidad se fueron palpitando en San Vicente, mientras las vías férreas fantaseaban con el intercambio de civilización por bienes. Fue el caso que aconteció en las inmediaciones de la Bajada Pucará, lugar donde fuera erradicado un antiguo matadero (1872), y donde se venía consolidando un villorrio a la vista de cualquier trotamundos que ingresaba a la ciudad: “Se baja [a Córdoba] por un camino muy inclinado al costado de profundas quebradas abiertas por las lluvias y pronto el camino está bordeado por chozas y ranchos desalineados, los cuales, lo mismo aquí que en todas partes, rodean las poblaciones mayores” (Burmeister, 1973:402).

Por muchos años la ranchería del Pucará fue una cara escondida de Córdoba y pocas veces la prensa daba cuenta de su existencia. Un caso singular se dio a instancia de la propia Exposición Nacional y permitió visibilizar algo más que carencias. El Eco de Córdoba dió cuenta de un

reclamo realizado por un humilde vecino, seguramente con algunas transcripciones ajenas, publicada poco antes de la fecha de la propia inauguración. Transcribimos sólo algunos párrafos:

“Señor Redactor del Eco de Córdoba. Muy señor mío: Le suplico a Vd. que tenga la bondad de llamar la atención de quien corresponda sobre el estado actual de la bajada del Pucará... No hay ningún camino que se haya dejado en tal estado de abandono[...] El camino se va empeorando y se pone en tal estado, que ya se considera como una hazaña grande el haber pasado felizmente por allí [...]”

“Hay algunos que quisieran ver en un punto céntrico, una capilla y un cementerio. Dicen que somos aquí como 250 familias y que todos pagamos al país contribución de plata y sangre. Dicen que nuestros niños se crían como los de los indios, sin aprender nada, se quejan de que tienen que andar algunos de ellos, dos y tres leguas para oír misa los Domingos, que nunca oyen la palabra de Dios y que, si les pilla una enfermedad, tienen corriendo que abandonar a su familia e ir al pueblo para no morir sin los consuelos que nuestra Divina Religión pone en otros países al alcance de todos”⁴.

En la epístola se presenta una clara dicotomía, dos mundos diferentes. De uno se señala, donde se “ha enarbolado muy alto, al viento del progreso, la bandera de la civilización”. Del otro se evidencia un espacio excluido a nivel socio-espacial. Mientras del primero se da cuenta que “brillan ferrocarriles, telégrafos, puentes de hierro, tramways y empedrados de calle”, la gente del Pucará ruega por los servicios esenciales. No obstante, de estas personas que se autodefinen “pobres campesinos” se ponen de manifiesto sólidos lazos de solidaridad.

¿Habría llegado respuesta a esta solicitud de prensa? La incertidumbre y el carácter volátil de los valores modernos hace presumir la negativa. La posterior instalación de un lazareto colérico (1886) en este paraje y en otro de San Vicente, junto a la apertura del Cementerio en los Altos (1888), alude a réplicas del grupo dominante y acentúa aún más la marginalización espacial. “El Consejo de Higiene impuso una postura de segregación hacia los sectores humildes de la población, quienes a partir de ese momento pasaron a formar parte de las clases peligrosas[...], los desfavorecidos, que habitaban los márgenes de la ciudad y que fueron tratados como clases que eran portadoras, per se, del mal” (Carbonetti, 2016: 305-306).

Al ritmo de las modificaciones económicas del último cuarto del siglo XIX, en plena motorización contradictoria de la sociedad moderna⁵, la industria buscó apropiarse de espacios vacantes utilizando la mano de obra informal circundante. “La posibilidad de una Córdoba industrial se despliega en la década de 1880, es fuertemente erosionada por la crisis de 1890 y se recupera en la segunda mitad de esta década. La radicación fabril en la ciudad de Córdoba se produce simultáneamente con las primeras manifestaciones de las denominadas industrializaciones tardías, orientada casi exclusivamente a la producción de bienes de consumo, orientación que no logra torcer la fabricación de energía eléctrica (...)” (Ansaldi, 2016:52).

Muy pocas fuentes dan cuenta del impacto ambiental generado por la polución y la deforestación que sufrió el sector del Pucará, y a nivel social, el hacinamiento y la condición insalubre propiciados a los residentes. El informe presentado al ministro del Interior, Joaquín V. González, por Juan Biale Massé (1904) intitulado “El estado de las clases obreras en el interior de la República”, es un caso excepcional de relevancia histórica:

“En la provincia de Córdoba se ha hecho también la destrucción del monte. Sus bosques de Algarrobo se han transformado en maderas de construcción y carrocería, leña y carbón, y ya en la

⁴ Carta de un vecino del Alto de Pucará al Editor del Eco de Córdoba en 1871. Extraída de Ramés, Víctor (2018) Por la vieja Bajada del Pucará, En Diario Alfíl, Sección Cultura, Córdoba. Consultado 18/06/2018 en: <https://www.diarioalfil.com.ar/2018/06/18/por-la-vieja-bajada-del-pucara/>

⁵ Un universo de contradicciones en el que, “ser modernos es formar parte de un universo en el que según Marx: «todo lo sólido se desvanece en el aire» y donde nada resulta capaz de ofrecer solidez y estabilidad” (Berman, 2004:1)

ciudad es indudablemente más barato quemar carbón inglés para las industrias que la leña; gracias a la fuerza motriz que dan las obras de riego, las industrias pueden tener un gran desarrollo; pero su gran industria, calera, está amenazada en breve plazo de falta de combustible”.

“Los chancadores sufren los mismos inconvenientes que los picapedreros en general; pero los quemadores, caleros y todos los que maniobran la cal cáustica sufren los efectos del polvo, principalmente en los ojos, la garganta y en los bronquios. Cuando la acción no es muy continuada, no tiene consecuencias, pero en el caso contrario se producen conjuntivitis, laringitis y hasta hemorragias bronquiales”.

“Pero lo que hace al alojamiento y condiciones higiénicas de las clases obreras es realmente desastroso. Los que viven mejor, son los que pueblan los numerosos ranchos de las orillas; a lo menos tienen luz y aire (...) Como he dicho varias veces, en Córdoba no ha entrado la letrina civilizada, y debe suponerse que los conventillos no han de ser excepción; lo que extraña al visitarlos, es que puedan vivir en semejantes condiciones. Las piezas tienen pisos imposibles, sucias hasta repugnar, chicas y caras. La consecuencia es forzosa; Córdoba es la ciudad que tiene más mortalidad por enfermedades infecciosas de la República” (Bialet Massé, 1905: 184, 348, 364-365).

Un hallazgo arqueológico excepcional permite conocer esos cuerpos marginados de manera directa. En proximidades del barrio se ubicó y excavó, junto a la colaboración de diferentes agentes, una franja de inhumación que se extendía aproximadamente por 80 m de largo y 2,30 m de ancho en dirección sureste-noroeste (Figura 1). Se pudo estimar que esta fosa corresponde a un entierro sanitario del período 1886-87, cuando la epidemia de cólera azotó al país (Vega, 2021). Es decir que, al mismo tiempo en que se estaba poniendo en funcionamiento el primer horno calero del complejo Thea, más de mil personas morían en todo el territorio provincial y se estima que quinientas en Córdoba capital (Garzón Maceda, 1917). La epidemia afectó fundamentalmente a las clases trabajadoras, a aquellas personas que provenían de El Centro, de El Abrojal y de General Paz, incluyendo a la población bajo estudio (Arcondo, 1997). En ese sentido resulta significativo que, en 1888, una vez finalizada la epidemia, se inauguró el cementerio de San Vicente. En este sector de la ciudad, según las fuentes documentales, las personas de escasos recursos económicos fueron sepultadas, y muy posiblemente los habitantes del barrio.

Se recuperaron restos óseos de unas 17 personas de ambos sexos, con una franja etaria que abarca desde el año de edad hasta los 45 años aproximadamente al momento de su muerte (Vega, 2021). Actualmente, se encuentran alojados en el Instituto de Medicina Forense del Poder Judicial, cedidos en guarda provisoria por el Área de Arqueología y Patrimonio de la Agencia Córdoba Cultura SE para su estudio. Esta investigación resultó en la tesis de grado de una de las autoras y forma parte también de su investigación doctoral (Vega, 2021, 2023).

Los resultados de los análisis osteológicos indican que existía una división sexual del trabajo, donde los hombres estaban más expuestos a actividades con mayor demanda biomecánica, mientras que las mujeres realizaban tareas que exigían un intenso uso de la columna, de manera repetitiva y por largo plazo.

Algunas fuentes documentales señalan una alta participación laboral femenina en el hogar, en tareas que iban desde el cuidado de los niños y animales, cortar y recoger leña, destazar la carne, hasta buscar y cargar agua en los pozos. Además, muchas de ellas se desempeñaban en trabajos no remunerados o escasamente remunerados, como lavanderas, costureras, planchadoras, o cocineras (Morgade, 1997). Todo ello no quita que pudiesen participar en actividades anexas o marginales a las industriales, como se muestra en la fotografía de una mujer trasladando leña en el paisaje de la manufactura calera (Figura 7).

Figura 7. Fotografía de Bajada Pucará.



Fuente: Álbum "Vistas de Córdoba". Jorge B. Pilcher (Ca.1870).

Se puede sostener que durante el período de la modernización económica (1869-1914), la participación laboral femenina fue alta, y se caracterizaba por la combinación de funciones domésticas y económicas muchas veces indiferenciadas, que se realizaban en industrias familiares como talleres o pequeños comercios (Queirolo, 1977) o en otros emprendimientos en las cercanías de los espacios de residencia.

En cuanto a los varones, sus restos óseos muestran un importante empleo de los miembros inferiores y superiores para sus tareas cotidianas. Tenían marcadores óseos que denotan un fuerte y continuo estrés físico a lo largo de la vida en estas partes del esqueleto. Estos indicadores puntuales son vinculables tanto al traslado de grandes pesos como al caminar grandes distancias (Acosta et al., 2017). El recorrido a pie de grandes espacios caracterizaba a la Córdoba de antaño, particularmente a los habitantes de esta zona, quienes complementaban el trabajo en las emergentes industrias de la zona, como los Hornos Thea (Figura 8), con prácticas de pesca y caza como medio de subsistencia, y tareas desempeñadas en el campo como jornaleros y peones (Sábato, 1985). Todas estas actividades pueden explicar el tipo de marcadores óseos hallados en la muestra.

Figura 8. Copia de una fotografía antigua facilitada por un vecino de Barrio Kronfuss durante el sondeo etnográfico llevado a cabo en 2022. Se retrata a Don Miguel Thea (1º sentado, a la izquierda), socios y trabajadores, entre ellos a un niño. (Ca. 1890)



A esta población sometida al estrés esquelético continuo que describimos, se le sumaron las exigencias físicas de la participación en las nuevas industrias, y también las consecuencias de la industrialización, que afectaba su salud general, ya que la quema de cal resulta muy perjudicial para las vías respiratorias. En un ambiente nocivo, sometidos a un trabajo duro, no resulta sorprendente que hayan sido víctimas de una epidemia.

Estos grupos particulares que habitaban este sector de la ciudad se hallaban indudablemente sometidos al estrés y a condiciones de vida muy duras, pero recién a partir del período 1936-1940, se iniciará un cambio de mirada por parte de las autoridades alegando valores que anticiparon a los de la justicia social, fogueado por la prensa de Córdoba e incluso por los artistas plásticos (Alderete, 2019). Tal es el caso de denuncias en la prensa: “A escasas cuadras del centro se configura entre las barrancas y los accidentes del terreno, el más miserable de los barrios: Del Pucará” (La Voz del Interior, 1939).

El futuro de este paisaje y sus procesos de patrimonialización

Lo expuesto hasta ahora muestra la riqueza de la historia y la complejidad de los procesos de patrimonialización de esta zona de la ciudad. Sin embargo, éstos siguen cursos distintos en la zona del enterratorio de La Zanja y en los ex Hornos Thea. Amén de que ambos procesos son muy vulnerables a los cambios en las gestiones y las vicisitudes de los últimos tiempos que atraviesa nuestro país.

En el caso de los ex Hornos Thea, su puesta en valor proyectada consiste, en esencia, de una restauración de las estructuras de ladrillos que realizará en un momento por determinarse la empresa desarrollista del proyecto inmobiliario y que habría sido una condición establecida por las autoridades para la autorización de la obra nueva. Es decir que, tanto desde la declaratoria inicial de 1984, como desde los requisitos del estado hacia el privado, la idea es enfatizar el carácter industrial del monumento, carácter que en el contexto de gentrificación en que se

encuentra resulta un eufemismo de “capitalista”. Lo exitoso, lo opulento, lo monumental y el modelo de país de fines del siglo XIX-principios del XX que les dió origen son destacados, un modelo afín a las políticas actuales. Eso no ha cambiado en el proyecto a pesar de los hallazgos y de las nuevas historias que surgieron a partir de nuestra investigación. Con respecto a los hornos artesanales que antecedieron a los industriales, se decidió volver a cubrir con sedimento parte de esas estructuras en pos de su preservación. En cuanto a las ocupaciones posteriores, esas fueron aún más difíciles de incorporar al proceso de patrimonialización, al menos desde lo material: como logro destacamos que se decidió no construir un edificio en el lugar con mayor potencial de hallazgo de testimonios de esa etapa (pero el terreno permanece en manos privadas). Durante la intervención arqueológica misma se nos limitó la cantidad de objetos que podíamos conservar enviando a un depósito y que testimonian la vida de estos residentes del predio alegando falta de espacio de guardado. Se pudieron conservar unos pocos a modo de muestra, por lo que realizamos una cuantificación y un inventario fotográfico en el campo del resto que terminó descartado como basura actual.

No existe un proyecto marco a mediano o largo plazo definido para la restauración de los Hornos y se discute a nivel técnico, pero con grandes repercusiones en la finalidad de la restauración (una potencial puesta en valor), cuestiones como la accesibilidad al predio por parte del público⁶. El área reservada para zona protegida del bien patrimonial incluye el terreno donde se ubican las grandes estructuras de ladrillo, así como la sección donde se localizaron durante las intervenciones arqueológicas los hornos artesanales previos⁷. Su mantenimiento iría por cuenta de la Municipalidad de la Ciudad de Córdoba, si bien actualmente lo realiza Pilay Futura S.A.

Por su parte, tras las intervenciones de rescate de 2011, en La Zanja se colocó un cartel indicativo y un portón que limitaba el acceso. Se comprometió a un vecino a ocuparse de su mantenimiento. Se logró que no se construyera la vivienda proyectada de la urbanización que iba a ocupar el lote de los hallazgos, pero sí se trazaron calles y edificaron viviendas en las inmediaciones. Se había proyectado un memorial que nunca se llegó a efectivizar (Uribe com. pers. julio 2024). Tanto el cartel como el portón hoy están desaparecidos, tampoco se realiza mantenimiento en el predio por lo que constituye un baldío sin usos aparentes. Es así como en este caso podemos sostener que no se ha activado la patrimonialización a ningún nivel, excepto el académico donde se sigue profundizando el análisis de esa muestra (Vega, 2021, 2023).

Cabe preguntarse entonces por las causas de esta falta de activación patrimonial en este caso en contraste con el de los Hornos. Uno de los motivos puede ser la propia materialidad, ya que se trata de hallazgos subsuperficiales difíciles de exhibir de una manera respetuosa, sin ningún tipo de hito visible (recordemos que el memorial proyectado no se construyó). A esto podríamos agregar que su localización se encuentra fuera de las zonas que están atravesando un proceso de gentrificación, la población de los alrededores puede ser definida como un barrio obrero marginal a quienes no se suele concebir como público en los procesos de patrimonialización tal como están planteados hoy en día en la zona.

No tenemos noticia de la existencia de un plan de patrimonialización general para este sector de la ciudad, y la “puesta en valor” en ambos casos se desarrolla de la manera que hemos resumido. Ante la falta de un proyecto-marco y a largo plazo la valoración patrimonial se deja en manos de las empresas desarrollistas que limitan este aspecto a simples carteles, pequeñas muestras o directamente a ninguna indicación, tal como lo atestiguan el caso del Super Mami (ubicado en el antiguo Molino Letizia) o la Terminal “Nueva”, ejemplos cercanos de refuncionalización de edificios de la misma época y tenor en la zona. Obviamente, no se piensa, y menos aún se identificó, un potencial público usuario, por lo que, en manos privadas, ese público se reduce a los participantes del proceso de gentrificación actuante mostrando, una vez

⁶ La mayor dificultad estriba en la consolidación y conservación de las barrancas naturales sobre las cuales se construyeron tanto los hornos artesanales, como los posteriores hornos industriales, lo cual vuelve al espacio libre de circulación para el público poco seguro.

⁷ Esta sección fue “donada” por la empresa al Estado en algún momento entre 2023 y 2024.

más, el lazo que une a estos procesos con los de patrimonialización y el peligro que ese vínculo conlleva para la reproducción de desigualdades (Meskell, 2019).

En resumen, los procesos de patrimonialización en este sector de la ciudad, cuando existen, omiten las historias de desigualdades, la marginalización y la pobreza destacando lo “exitoso”, lo monumental y lo vistoso arquitectónicamente. En los casos en los que esta última característica está ausente se plantea un problema para la activación patrimonial cuando ésta depende de la acción de procesos de gentrificación.

Este es uno de los principales problemas que hemos detectado en la construcción de patrimonio, o de paisajes patrimoniales, en esta zona de la ciudad. La dependencia de la financiación del privado refuerza el vínculo con los procesos de gentrificación. Una posible solución es que esa financiación también sea pública, en al menos alguno de sus aspectos. En particular en lo que refiere al diseño de proyectos de patrimonialización a largo plazo y a escala barrial los cuales deben incluir acciones para la activación patrimonial que incorporen a todos los habitantes. En la actualidad, en las condiciones de desfinanciación de los organismos públicos, su accionar se ha visto restringido al ejercicio de un limitado poder de veto a proyectos promovidos y presentados por el privado. Definitivamente las políticas de gestión del patrimonio a largo plazo, por la propia naturaleza del bien, sólo pueden ser llevadas a cabo por el estado en sus diferentes niveles.

Por otra parte, visibilizar las historias de desigualdades, que constituyen sólo una de las tantas historias alternativas que existen acerca de cualquier lugar, es responsabilidad de los investigadores. Debemos “salir” de los ámbitos exclusivamente académicos, tal como se reclama actualmente. Sin embargo, para dar ese paso es necesario que existan políticas a largo plazo a las cuales aportar, políticas de gestión que podemos colaborar a generar, pero que no podemos crear unilateralmente sin el interés de otros actores de la sociedad y particularmente del estado. La propuesta es, entonces, comenzar a encarar la construcción de estos canales transdisciplinarios.

Para ello es necesario reconocer que los procesos de gentrificación sin la patrimonialización de al menos algunos aspectos de la materialidad, sólo pueden contribuir a reproducir prácticas capitalistas-colonialistas que generan desigualdades. Creemos que no se puede más que coincidir en que una patrimonialización con efectos positivos a nivel económico, social, identitario para todos los grupos de la población es lo deseable. Una patrimonialización a medias, que sólo alcanza a algunos grupos o agentes, sin impacto en el paisaje, sin el sostén de una red de prácticas sociales que vayan más allá de modificaciones materiales concretas, no funciona. La existencia del bien patrimonial termina siendo indiferente y, en consecuencia, presenta el efecto colateral negativo de deslegitimar en los discursos, en las materialidades y en las acciones, las propias prácticas de patrimonialización.

Agradecimientos

A las personas e instituciones que excavaron y resguardaron tanto el sitio arqueológico como la muestra osteológica de “La Zanja”, desde el año 2011 hasta el presente. A la empresa Pilay Futura SA que financió las intervenciones arqueológicas y la aproximación etnográfica llevadas a cabo entre 2021 y 2022 y al equipo que conformamos en ese momento para trabajar el caso. Las opiniones aquí vertidas son de nuestra absoluta responsabilidad.

Bibliografía

- Acosta, M., Henderson, C., y Cunha, E. (2017). The effect of terrain on enthesal changes in the lower limbs. *International Journal of Osteoarchaeology*.
- Alderete, A. (2019). La Asociación de Pintores y Escultores de Córdoba: arte moderno, emprendimientos institucionales y compromiso social entre 1937 y 1945. Trabajo de tesis para adquirir Doctorado en Artes de la Facultad de Artes Universidad Nacional de Córdoba.

- Ameghino, F. (1885). Informe sobre el Museo Antropológico y Paleontológico de la Universidad Nacional de Córdoba durante el año 1885. *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*, 8, 347-360.
- Ansaldi, W. (1991). *Industria y Urbanización: Córdoba, 1880-1914, Tomo 2*. Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, p.391.
- Ansaldi, W. (2016). Una Modernización Provincial: Córdoba, 1880-1914. *Estudios Digital*, (7-8), 51-80. <https://doi.org/10.31050/re.v0i7-8.13950>
- Arcondo, A. (1997). Las epidemias de cólera en Córdoba (Argentina) durante el siglo XIX. *Anuario de la escuela de historia, segunda época (1995-1996)*.
- Bender, B. (2001). Landscapes on-the-move. *Journal of Social Archaeology*, 1(1), 75-89.
- Bialet Massé, J. (1905). *El Informe de las clases obreras. Tomo 1*, pp. 184, 348, 364-365. <https://www.argentina.gob.ar/trabajo/biblioteca/informemasse>
- Boccolini, S. y Kirschenmann, C. (2017). *Visibilizando procesos de gentrificación en barrio Güemes*. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba.
- Boixadós, M. C. (2000). *Las tramas de una ciudad, Córdoba entre 1870 y 1895: élite urbanizadora, infraestructura, poblamiento*. Córdoba. Ferreyra Editor.
- Burmeister, H. (1973). *Córdoba. Ciudad y Provincia (Siglos XVI-XX). Según relatos de viajeros y otros testimonios*. Córdoba, Junta Provincial de Córdoba, p. 402.
- Cabrera, P. P. (1916). Córdoba de la Nueva Andalucía: Noticias etno-geográficas e históricas acerca de su fundación. *Revista De La Universidad Nacional De Córdoba*, 3(10), 184-220. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/REUNC/article/view/4369>
- Castellanos, A. (1933). El hombre prehistórico de la provincia de Córdoba (Argentina). *Revista de la Sociedad Amigos de la Arqueología*, 7, 5-88, Montevideo.
- Carbonetti, A. (2016). Medicalización y cólera en Córdoba a fines del siglo XIX. Las epidemias de 1867-68 y 1886-87. En *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 21(2), pp. 305-306.
- Cresswell, T. (2004). *Place a short introduction. Short Introduction to Geography*. Blackwell Publishing, Oxford.
- Curtoni, R. (2009). Arqueología, paisaje y pensamiento decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica. *Perspectivas actuales en arqueología argentina*. Berberena, R., K. Borrazo y L.A. Borrero (Eds). Dunken, CABA. pp. 13-32.
- Curtoni, R., y Paredes Mosquera, A. (2014). Arqueología y multivocalidad en la encrucijada. Aportes críticos desde Sudamérica. En: M. C. Rivolta, M. Montenegro, L. Menezes Ferreira y J. NASTRI (eds.) *Multivocalidad y Activaciones Patrimoniales en Arqueología: Perspectivas desde Sudamérica*, (pp. 89-109). Facultad de Ciencias Sociales, UNICEN y Fundación de Historia Natural Félix de Azara.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1987). *A Thousand Plateaus. Capitalism and Schizophrenia*, University of Minnesota Press, Minneapolis, London.
- Dussel, E. (1992). *1492. El encubrimiento del otro. Hacia el origen del "mito de la modernidad"*. Plural Editores, Bolivia.
- Garzón Maceda, F. (1917). *La Medicina en Córdoba, Apuntes para su historia*. Bs. As. Taller gráfico Rodríguez Giles.
- Harrison, R. (2013). *Heritage. Critical approaches*, Routledge.
- Hinchliffe, S. (2003). Inhabiting - landscapes and natures. *Handbook of Cultural Geography*. Editado por: K. Anderson, M. Domosh, S. Pile y N. Thrift, pp: 207-226, SAGE Publications Ltd, London.
- Ingold, T. (2011). *Being Alive: Essays on Movement, Knowledge and Description*, Routledge.
- Konsa, K. (2018). How is Heritage Created: The Heritage Creation Process in Society. *5th International Multidisciplinary Scientific Conference on Social Sciences and Arts SGEM 2018. International Multidisciplinary Scientific Conference on Social Sciences and Arts-SGEM. STEF92 Technology*. <http://dx.doi.org/10.5593/sgemsocial2018/2.2/S08.035>
- Marschoff, M., Lindskoug, H., y Gabriel, V. (2022). Procesos de Patrimonialización en acción en la ciudad de Córdoba, Argentina. Comechingonia. *Revista De Arqueología*, 26(1), 89-113. <https://doi.org/10.37603/2250.7728.v26.n1.32995>
- Matless, D. (2003). Introduction: The Properties of Landscape. En: *Handbook of Cultural Geography*. Editado por: K. Anderson, M. Domosh, S. Pile y N. Thrift, SAGE Publications Ltd, London.
- Menezes Ferreira, L., Montenegro, M., Rivolta, M. C., y NASTRI, J. (2014). Arqueología, multivocalidad y activación patrimonial en Sudamérica. «No somos ventrílocuos». En M. C. Rivolta, M., Montenegro, M., Menezes Ferreira, L. y NASTRI, J. (eds.) (2014). *Multivocalidad y Activaciones Patrimoniales en Arqueología: Perspectivas desde Sudamérica* (pp. 15-29). Facultad de Ciencias Sociales, UNICEN y Fundación de Historia Natural Félix de Azara.
- Meskell, L. (2019). Heritage, gentrification, participation: Remaking urban landscapes in the name of culture and historic preservation. *International Journal of Heritage Studies*, 25(9), 996-998. <https://doi.org/10.1080/13527258.2018.1542334>
- Morgade, G. (1997). Mujeres en la educación. Género y docencia en la Argentina 1870-1930. Buenos Aires, Miño y Dávila. KRITZ, E. La formación de la fuerza de trabajo en la Argentina, 1869-1914, 1985. *Cuadernos del CENEP*, (30).
- Queirolo, G. (2003). El trabajo femenino en la ciudad de Buenos Aires (1890- 1940): una revisión historiográfica. *IX Jornadas Interescuelas y departamentos de Historia*. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba.
- Quijano, A. (2014). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Buenos Aires: CLACSO. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140507042402/eje3-8.pdf>
- Riquelme De Lobos, N., y De Flachs, V. (2000). *La quimera del oro. Cincuenta años de historia de minas y mineros en la Argentina*. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, UNC.
- Rodríguez, G. (2021). Desplazamientos y gentrificación, ¿una relación necesaria? Estudio cuantitativo en la ciudad de Córdoba, Argentina (1991-2010). *EURE (Santiago)*. 47(142), pp. 73-96.
- Sábato, H. (1985). La formación del mercado de trabajo en Buenos Aires 1850-1880. *Desarrollo Económico*. 24(96), 561-592. Instituto de Desarrollo Económico y Social.
- Smith, N. (1996). *The New Urban Frontier. Gentrification and the revanchist city*. Londres, Routledge.
- Vega, P. (2021). *Córdoba en tiempos del cólera. Análisis bioarqueológico de la epidemia de 1886-87*. [Trabajo final de licenciatura]. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.
- Vega, P. (2023). *El impacto de las epidemias en la sociedad cordobesa a fines del siglo XIX. Un abordaje multidisciplinario*. Proyecto de tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.
- Weinberg, F. (1963). *Las ideas sociales de Sarmiento*, Bs. As., Eudeba. p. 60.